

665

Revista de Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Enrique Forn
Por la Facultad

Vicente García González
Por el Centro de Estudiantes

Juan José Guaresti (h.)
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Esteban Balay
Jacobo Wainer
Por el Colegio de Graduados

Egidio C. Trevisán
Silvio Pascale
Por la Facultad

José M. Cascarini
J. Domingo Mestorino
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXII

AGOSTO DE 1934

SERIE II, N° 157

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Información económico-financiera mundial

A L E M A N I A

Declaraciones financieras formuladas por el presidente del Reichsbank El presidente del Reichsbank, doctor Schacht, en ocasión de celebrarse la feria comercial de Leipzig, hizo las siguientes declaraciones a los periodistas:

“La política que se sigue actualmente con respecto a las deudas externas de Alemania, terminará en un fracaso absoluto.”

Fustigó los acuerdos de transferencia de fondos y dijo: “Ciertos países acreedores extorsionaron a Alemania por medio de amenazas, con el fin de obtener tratamiento preferencial, en comparación de otras naciones acreedoras”.

Como se recordará, las amenazas de la Gran Bretaña indujeron a Alemania a acceder a pagar los intereses de los planes Dawes y Young a los británicos.

El doctor Schacht declaró que tales acuerdos de transferencia, transforman al mundo en un sistema de aisladas fortificaciones económicas “que tienden a arruinar al comercio mundial”.

Expresó que el método actual de racionar las divisas entre los importadores, se abandonará pronto, pues no se consigue con ello un rápido y seguro pago de las importaciones, por lo cual quedan sin pagar considerables sumas a los exportadores.

“Sin embargo —agregó—, los exportadores del extranjero son en parte responsables de esta situación.

“La evolución del circulante alemán y su actual situación, no son un secreto para nadie.”

Ridiculizó la intervención de los gobiernos extranjeros para activar el pago de las deudas comerciales vencidas.

Continuó diciendo que, en el futuro, el gobierno de Alemania impedirá las importaciones, porque es imposible obtener divisas para su pago”. “Comprendemos que las importaciones se reducirán considerablemente, lo que nadie lamenta más que nosotros.”

“Sin embargo, la continuación de este sistema paralizará completamente nuestras importaciones, pues los exportadores del extranjero no podrán continuar sus embarques si no se les paga con puntualidad.”

Explicó que se abrieron cuentas en el Reichsbank a favor de ciertos Bancos centrales del exterior, lo cual hace que no se pue-

dan pagar las importaciones, pues ello permitió a los importadores alemanes pedir mercaderías sin tener el cambio disponible. Por lo tanto, dijo, hay que abandonar el sistema de cuentas especiales.

Declaró luego, el doctor Schacht, que los acuerdos de transferencia con los países acreedores, tienden a destruir los fondos de cambio con los que Alemania podría pagar las importaciones de materias primas y agregó que, sin embargo, la prosperidad industrial no se halla amenazada, a pesar de la reducción de las importaciones, pues Alemania está determinada a estimular la producción de las materias primas dentro del país, por todos los medios posibles.

Negó que Alemania trate de obtener nuevos créditos y dijo: "No queremos créditos que no nos concedan de buen grado y voluntariamente".

Afirmó que no se procurará la depreciación de la moneda y que Alemania continuará fomentando las exportaciones, no por medio de la táctica del "dumping" sino continuando el pago de las deudas por medio de bonos.

*

* *

Medidas adoptadas por el gobierno de Alemania para combatir la depresión económica de ese país

La batalla contra la depresión económica está concentrada en manos del doctor Hjalmar Schacht, quien es virtualmente el dictador económico del país. Visto el interés que existe por conocer los medios de que se valdrá el gobierno nacionalsocialista para hacer frente a la aguda situación reinante, se indicarán algunos de sus pormenores, empezando por la organización de la industria y un bosquejo de las facultades conferidas al hombre que dirige la batalla.

La suma de poderes concentrados en las manos del doctor Schacht es enorme. En su carácter de presidente del Reichsbank, puede autorizar o prohibir a los alemanes efectuar cualquier pago en divisa extranjera, sea para financiar nuevas compras o para cancelar obligaciones vencidas. Además, como ministro de Economía, puede conceder o rehusar permisos de importación; puede fijar la cantidad a importar de cualquier producto; puede vetar la erección de nuevas plantas industriales o disponer el cierre de las existentes.

Ejerce poderes formidables de coerción sobre los empleadores individualmente. Puede aplicar multas por infracciones a las disposiciones en vigor sobre materias primas, o borrarlos de la lista autorizada si no se ajustan a las reglamentaciones gubernamentales.

La industria alemana está organizada ahora en una rígida jerarquía, que afecta los caracteres de una pirámide. El estrado

inferior está constituido por los trabajadores, que deben someterse a sus "dirigentes", vale decir, los patronos. Estos, a su vez, están sometidos a la autoridad de sus respectivos "dirigentes" en cada rama de la industria. Las ramas afines están agrupadas y dependen de "dirigentes seccionales", quienes, por su parte, deben obediencia al "dirigente de la industria alemana". Todos estos "dirigentes", como es natural, dependen del jefe supremo: el ministro de Economía.

Así, pues, la industria alemana está organizada como un vasto ejército, teniendo cada cual claramente demarcada su respectiva posición y rango. Muchos observadores, empero, formulan esta pregunta: ¿Hacia dónde va este ejército?. No existe en Alemania un plan amplio y concreto, tal, por ejemplo, como el plan quinquenal de los Soviets.

A poco de asumir el poder los "nazis" se habló mucho de reformas sociales. Los expertos del nacionalsocialismo predijeron entonces el establecimiento de un sistema social enteramente nuevo, una "sociedad corporativa" que debía reemplazar al capitalismo. Los reformadores "nazistas" pronto pusieron manos a la obra para la creación de este Estado, pero sus reformas se circunscribieron tan sólo a ciertos sectores de la sociedad. Por ejemplo, los agricultores, propietarios de tierras y en general todos los vinculados con la producción de alimentos, fueron organizados en vastas "corporaciones" nacionales.

En el campo de la industria, en cambio, la reforma fué de mucho menor alcance. Se abolieron las uniones gremiales, debiendo afiliarse a una nueva unión nacional, el Frente Obrero. Pero el frente obrero no tiene nada que ver con los intereses económicos de los trabajadores, toda vez que sus actividades se limitan a la organización de excursiones de vacaciones, funciones teatrales y otras ocupaciones recreativas para los trabajadores.

Con respecto a las condiciones de trabajo, horarios y jornales, los nacionalsocialistas se conformaron con mantener los convenios colectivos celebrados bajo el régimen republicano. Mientras se había derrumbado toda la estructura política de la República de Weimar, quedó en pie su legislación social. En este campo los nacionalsocialistas no hicieron más que continuar la obra de sus predecesores.

El único cambio que introdujeron en este sentido se relaciona con su distinto modo de encarar el problema de la desocupación. La actitud de la República a este respecto fué más bien pasiva; pagó subsidios a los desocupados y los dejó librados a su suerte. Los nacionalsocialistas, en cambio, movilizaron a los desocupados, les dieron ocupación con una remuneración nominal de 25 marcos por mes, o los llevaron de las ciudades a las chacras y granjas. Los agricultores fueron obligados a ocupar a estos nuevos trabajadores, aunque sólo se les exigía suministrarles manutención y alojamiento, pues el Estado seguía pagándoles el subsidio de desocupación. Pero todos los que fueron ocupados en esta forma fueron borrados y se consideran, a todo efecto, como ocupados.

E S T A D O S U N I D O S

Se decretó la nacionalización de la plata estadounidense De acuerdo con las facultades que le fueron conferidas por la ley de adquisición de plata de 1934, el presidente Roosevelt decretó, con fecha 9 de agosto, la "nacionalización" de la plata sobre la base de 50.01 centavos de dólar por onza de peso. Simultáneamente, se ordenó la entrega de toda la plata disponible a la casas de moneda del gobierno en un plazo de 90 días.

Con este decreto de nacionalización, el gobierno adquiere ahora sobre la plata el mismo control que ejerce sobre el oro.

Ante el temor de la inflación, todos los valores bursátiles y productos básicos acusaron un alza, mientras que la cotización del dólar y los títulos del Estado registraron una tendencia bajista. Las cotizaciones "a término" de la plata en lingotes quedaron suspendidas; pero en el breve intervalo transcurrido entre la promulgación de la orden de nacionalización y la suspensión de las cotizaciones, su precio experimentó un repunte de $1\frac{1}{4}$ cent. por onza, quedando en $49\frac{1}{4}$ centavos de dólar, que es el más elevado que se registra en los últimos cinco años.

Los embarques de metal

La indicación del propósito del gobierno de nacionalizar la plata, se tuvo con el decreto del secretario del Tesoro, señor Henry Morgenthau (hijo), que dispone que todos los embarques de plata destinados a los Estados Unidos, cuyo valor pasara de cien dólares, debían acompañarse de factura consular estadounidense, excepción de los que se encontraban ya en tránsito, de los destinados a reexportación y de los de mineral de plata. El señor Morgenthau declaró que la plata embarcada con anterioridad al decreto de hoy sería considerada plata "libre". Están asimismo exentas de las disposiciones del decreto de la fecha, todas las monedas de plata extranjera y nacionales, el mineral de plata, la plata perteneciente a los gobiernos y Bancos centrales extranjeros y todos los artículos manufacturados de plata.

En aclaración a la medida adoptada, el señor Morgenthau declaró que la nacionalización de la plata se hizo necesaria en vista del continuo aumento del valor del metal, agregando que la Tesorería no podía pagar más de 50 centavos de dólar por onza del mismo.

Inflación del crédito

El decreto, que se dictó poco después del de nacionalización del oro, es considerado, en general, como precursor de una nueva inflación del crédito público, para respaldar la financiación de la industria y acrecer el poder adquisitivo público, que han decaído desde la adopción de las primeras medidas inflacionistas el año pasado. La disposición de hoy es considerada por los defensores

de la "moneda firme", como una capitulación del gobierno ante la presión del bloque "bimetalista", que cuenta con el apoyo entusiasta de los agricultores toda vez que éstos esperan obtener por tal medio precios más remunerativos para sus productos.

(Los fundamentos principales de la ley de la plata invocados en el decreto de hoy son cuatro, a saber: primero, la nacionalización de todas las existencias de plata de los Estados Unidos, que deben pasar a manos de la Tesorería en forma análoga a lo que se hizo a principios del año con el oro; segundo, la formación y mantenimiento de una reserva metálica que comprenda como mínimo un 25 por ciento de plata (en la actualidad la plata representa aproximadamente el 12 por ciento de la reserva metálica del país); tercero, la aceptación de la plata como una de las bases primarias de la circulación monetaria; y cuarto, si la cotización mundial de la plata llega, en cualquier momento dado, a pasar de 1.29 dólar por onza, el departamento del Tesoro venderá la plata para reintegrarla posteriormente, cuando sea factible hacerlo sin convulsionar la situación monetaria universal.

Programa monetario

A raíz de la promulgación de la ley de reserva áurea del 30 de enero, se tuvo la impresión de que el gobierno era contrario a toda legislación sobre la plata, cuyas disposiciones comportaron una alteración del programa monetario anteriormente desarrollado; pero que se mostraría tolerante hacia una legislación que lograra satisfacer el clamor de los grupos "platistas" sin provocar serias consecuencias inflacionistas.

La ley de la reserva áurea confirió al presidente y secretario del Tesoro amplios poderes para entender en la situación de la plata, pero esas disposiciones no eran compulsorias. El presidente había adoptado con anterioridad un programa para la adquisición de plata producida por las minas del país, de conformidad con el convenio de la plata de Londres.

La comisión de acuñación de la Cámara tomó la iniciativa en la campaña a favor de la legislación de la plata, y después de prolongadas deliberaciones, elevó su informe sobre el proyecto de ley Dies. Se establecía por el mismo la aceptación de la plata, con una prima del 25 por ciento, en pago de las exportaciones de sobrantes de productos agrícolas. Esta medida fué sancionada inmediatamente, con gran satisfacción de la opinión conservadora, pero el bloque de agricultores y "platistas" continuó reclamando una nueva ley sobre la plata, a lo que el presidente Roosevelt terminó por dar su conformidad, aunque con cierta resistencia, según se dice.

Peligros del bimetalismo

La abierta "capitulación" del presidente a las reclamaciones de los defensores de la plata, ha despertado temores de que, con el sistema monetario bimetálico, el gobierno se vea en la

imposibilidad de controlar la inflación derivada del mismo. El bimetalismo, se afirma, es la llave que puede abrir de par en par las puertas a la más amplia inflación de créditos, la que puede llegar a un total fantástico, según algunos, entre 200.000 y 300.000 millones de dólares. Una reciente votación, en que participaron algunos miles de directores de entidades comerciales, puso de manifiesto el convencimiento de la mayoría de que la creación de la reserva bimetálica traería aparejada la inflación del crédito al cabo de pocos meses. Según la opinión de un prominente funcionario bancario, la inflación de crédito por conducto del sistema del Banco de Reserva llegaría probablemente a no menos de 40.000 millones de dólares, total que iría creciendo progresivamente.

El sobrante de reservas que tienen los Bancos afiliados a la Reserva Federal en la sede central de dicha organización bancaria oscila hoy entre 1.700 y 1.800 millones de dólares. Al mismo tiempo los Bancos emisores cuentan ya con la autorización para nuevas emisiones fiduciarias por valor de 600 millones de dólares.

Actitud de la Reserva Federal

La Junta de Reserva Federal viene luchando desde hace dos años contra este peligro de nueva inflación. A juicio del señor Black, gobernador de la Junta de Reserva, los Bancos afiliados a ésta "se verían imposibilitados de ejercer una influencia restrictiva por medio de su política de descuentos, en el caso de que se inicie ahora una expansión de los créditos".

Los círculos comerciales han luchado enérgicamente contra la medida que hoy se ha adoptado y desarrollaron vigorosas campañas tendientes a disminuir la importancia de la plata en la economía mundial, lo que constituyó para los defensores de la plata un argumento adicional en favor de su revalorización. Los partidarios de la moneda firme observan que la plata, contemplada bajo la fase de producto, es de relativa importancia, que las rápidas fluctuaciones de su valor en las cotizaciones mundiales hacen que sea imposible establecer una relación fija entre el oro y la plata.

Los partidarios de la plata sostienen en cambio la tesis de que la influencia inflacionista de la plata será beneficiosa para el comercio, y afirman que todos los reveses experimentados en el proceso del resurgimiento comercial se deben a las vacilaciones del gobierno en su programa inflacionista.

En resumen, los temores que manifestaban hoy los dirigentes de los Bancos y otros partidarios de la moneda estable, no se referían a la monetización de la plata en sí, sino a su probable consecuencia, vale decir, una enorme inflación de crédito que ni el mismo gobierno de Roosevelt, a pesar de todas las facultades de que está investido, logrará controlar, con lo que el país entrará en una era de especulación inflacionista sin paralelo en la historia económica de la nación.

La desocupación en los Estados Unidos La primera de la serie de informes que consignan hechos y sintetizan lo que en la consecución de sus objetivos ha logrado el programa de reconstrucción nacional y que fué presentada al presidente Roosevelt por el señor Donald Richberg, secretario del consejo ejecutivo, demuestra que durante el primer año de aplicación de los "nuevos métodos administrativos" han vuelto a encontrar ocupación 3.000.000 de obreros; que las listas de pago en la industria, han aumentado su total en 36.000.000 de dólares semanales y que las quiebras comerciales se redujeron en un 40 por ciento.

El informe se limita a describir la ayuda prestada en favor de la ocupación de obreros industriales. Con todo, en los informes que se irán entregando más adelante, se tratará del socorro agrícola y otras agencias.

El señor Richberg dice que la N.R.A. ejerció una influencia predominante en la mejora de las condiciones, pero advierte que no puede establecerse, por medio de estadísticas, la contribución exacta de tuvo en ese resultado.

Se consignan en el informe varios otros signos de restablecimiento entre ellos los siguientes:

Primero: La parte correspondiente al trabajo, en la renta nacional, aumentó de 58.3 por ciento en junio de 1933, al 62.5 por ciento en junio de 1934. Segundo: La reducción, por término medio, de seis horas en la semana de trabajo. Tercero: El término medio del salario, por hora, aumentó en un 26 por ciento. Cuarto: El índice de producción de los fabricantes, aumentó desde el bajo nivel del 47,4 por ciento, establecido en marzo de 1933, al 72.1 por ciento en mayo de 1934. Quinto: El índice de beneficios de las corporaciones, aumentó desde una cifra que arrojaba déficit, el 6,9 por ciento, en el primer trimestre de 1933, a una cifra que denota utilidades del 33.2 por ciento, en el segundo trimestre de 1934. Sexto: Se calcula que, a pesar del aumento del costo de la vida en un 25 por ciento, se ha registrado una mejora del poder adquisitivo de los asalariados, pero, con todo, el término medio "per cápita" de los salarios semanales sólo aumentó en un 8.5 por ciento, lo cual deja prácticamente inalterado el término medio de la capacidad adquisitiva de los obreros de fábricas.

F R A N C I A

El problema monetario en Francia La batalla del franco se reanudó debido a la fluctuación del dólar estadounidense y de la libra esterlina. A pesar del hecho de que el informe semanal del Banco de Francia indica que las reservas de oro en poder de esa institución alcanzan a un nivel nunca establecido, en cuanto se refiere a la garantía del fiduciario, los partidarios de la inflación monetaria, encabezados por el ex ministro de Hacienda, Paul Reynaud, continúan su campaña en contra de la política del gobierno, basada en el patrón de oro que, según dicen, estrangula a la nación porque los altos precios que

origina hacen disminuir los ingresos del Estado y de los particulares, mientras que, por otra parte, los gastos del gobierno continúan en su más alto nivel.

El Tesoro obtuvo cierto alivio de la presión ejercida por las demandas de los partidarios de un equilibrio financiero, debido a la suscripción del empréstito interno de 5.000.000.000 de francos, efectuado a fin de la semana anterior, suma que será destinada en parte a la conversión de los títulos Clementel que expiran en octubre próximo. Esta operación hace que ingresen en las arcas fiscales cerca de 3.000.000.000 de francos, lo cual garantizará una situación cómoda al Tesoro durante el resto del año.

El gobierno no afrontará graves dificultades, en consecuencia, pero los partidarios de un cambio de política financiera aseveran que esta condición sólo demora el conflicto inevitable, ya que no se adoptan medidas de inmediata deflación de los gastos presupuestarios ni se tiende a reducir el costo de la vida al nivel imperante en los países que suspendieron el patrón de oro.

Según el diario financiero "Les Echos", la situación del gobierno es conveniente. "La desvalorización de la moneda —dice—, es un peligro social en un país donde los rentistas, funcionarios y jubilados no representan a la mayoría de la población, pero constituyen, por lo menos, una parte muy importante de la misma.

"Cabe preguntar también si la disminución de los ingresos fiscales no conducirá al Estado a la declaración de una moratoria, de los pagos, de la cual serían las primeras víctimas los rentistas, funcionarios y jubilados. Francia estará así en la condición de un país que se muere de hambre ante una masa de oro inútil.

"Por eso es preferible vivir con moneda que fluctúa a morir con divisas intangibles. Si la producción o el comercio están paralizados por el dogma de la intangibilidad de la moneda, la nación será llevada a su ruina total.

"El problema está planteado de la siguiente forma: ¿El gobierno se halla en condiciones de establecer la economía nacional, manteniendo la estabilidad monetaria, o no es capaz de hacerlo? Si la respuesta es negativa, no debe permitir que el país permanezca en un espejismo áurico, que fatalmente lo llevará al desastre."

Llama la atención el hecho de que el gobierno resolvió publicar las estadísticas oficiales cada trimestre, en vez de hacerlo mensualmente como era costumbre, lo que suscita las censuras del órgano mencionado, el cual atribuye esta práctica al deseo de ocultar la situación de las finanzas nacionales, dejando que el público ignore la disminución que sufren los ingresos y el aumento registrado por las erogaciones del fisco.

H O L A N D A

Orientaciones de la política holandesa en Extremo Oriente En una colaboración que firma H. C. Burman y que publica "La Prensa" en su edición del 25 del corriente, se expresa lo siguiente respecto a la política futura del gobierno holandés en sus posesiones de Asia:

Mientras las grandes potencias discuten la limitación de sus fuerzas y el interés naval de las grandes potencias se ha desplazado hacia el Pacífico. Holanda empezó silenciosamente a aumentar sus defensas navales, aéreas y terrestres en las Indias Orientales, como resultado de las inquietudes que provoca en este país la situación del Extremo Oriente.

Se informa autorizadamente que la escuadra en las Indias Orientales holandesas será ampliada en forma de comprender, para fines de 1935, tres cruceros ligeros, seis exploradores, doce submarinos modernos, varios buques minadores y un gran número de pequeñas embarcaciones auxiliares. Además, se dará mayor incremento a la aviación naval de dichas posesiones.

Los centros petrolíferos

Al mismo tiempo, los holandeses están reforzando sus guardaciones en los dos grandes centros petrolíferos de Borneo, considerados ambos como puntos vulnerables desde el punto de vista de la estrategia defensiva. Como el petróleo no sólo es un valioso producto comercial, sino un combustible vital en caso de guerra, es evidente que se abrigan aprensiones ante la posibilidad de que el Japón pudiera dirigir miradas codiciosas sobre Balikpapan, en la costa meridional de Tarakan, al Noroeste de Borneo. De ahí que se proceda a reforzar en esos puntos las fuerzas terrestres y aéreas y las defensas submarinas y antiaéreas.

Intercambio comercial

Estas medidas parecerían ser una consecuencia del creciente interés evidenciado por el Japón en el intercambio comercial con las Indias Orientales holandesas. Los funcionarios del gobierno en ésta reconocen que el gobierno japonés se ha abstenido con especial empeño de apoyar abiertamente la campaña tendiente a extender la influencia nipona a las posesiones holandesas del Pacífico. Se dice, empero, que ciertos grupos japoneses privados han propiciado activamente esa expansión, y el resultado inmediato de tal actividad ha sido que se formulara en este país la demanda de una escuadra holandesa más poderosa en el Pacífico.

Actitud socialista

Cuando se debatía el nuevo programa naval en el Parlamento, los socialistas declararon que era una locura gastar más dinero para la flota de las Indias, sosteniendo que el Japón, con su enorme superioridad de fuerzas navales, podía hacer lo que quisiera con las fuerzas defensivas holandesas. Sin embargo, el ministro de la Defensa, señor Deckers, insistió en que el Japón no estaría en condiciones de enviar más del diez por ciento de sus fuerzas navales en un caso de emergencia, y agregó que la escuadra holandesa en aguas orientales tiene un poder equivalente, indicando

con ello que podía esperarse un combate proporcional el día en que las fuerzas japonesas pretendieran apoderarse de Java.

Los peligros de la colonización japonesa han sido otra fuente de inquietudes para los ciudadanos de Holanda. La vasta extensión de la Nueva Guinea holandesa, con su clima favorable y capacidad para millones de habitantes, es la que motiva mayores ansiedades. En la actualidad este territorio está habitado por pequeñas tribus de caníbales, conocidas con el nombre de Papuas, que viven aún, literalmente, en las condiciones de la Edad de Piedra. La Nueva Guinea contiene riquezas naturales que serían sin duda valiosísimas para el Japón, tales como el oro, maderas, soja, maíz y algodón.

Las tentativas hechas por las autoridades holandesas para colonizar la Nueva Guinea con malayos y mulatos resultaron infructuosas. Los japoneses han establecido allí algunas pequeñas colonias, que en total no suman más de treinta hogares, y están estudiando ahora la importación de "esposas fotográficas", es decir, de muchachas escogidas por los colonos como esposas por sus fotografías.

El profesor holandés doctor Vrijburg propicia la solución del problema de la Nueva Guinea mediante la cooperación entre holandeses y japoneses, mientras que otros propenden por la cooperación con los Estados Unidos y Gran Bretaña, con vistas a convertir el territorio en "seguro para la raza blanca".

El problema de la defensa de las colonias orientales es realmente grave, con la madre patria a unas 9.000 millas de distancia. Holanda, que sólo cuenta con 8.000.000 de habitantes, gobierna sobre Java, Sumatra, el Borneo holandés, Célebes y la Nueva Guinea holandesa, con una población total de 50.000.000. Las rivalidades entre las grandes potencias constituyen en el fondo la mejor garantía de posesión de esas colonias para la pequeña y neutral Holanda.

I T A L I A

Informe relativo a la reciente orientación del comercio italiano En la memoria que el presidente del Instituto Nacional de Exportaciones, doctor Landini, presentó a la asamblea anual se estudia ampliamente la reciente orientación del comercio exterior de Italia, y señala el hecho de que déficit del año 1933 fué aproximadamente igual al de 1932.

(Sin embargo —se observa en la memoria— un cuidadoso estudio de las cifras demuestra que en el segundo semestre de 1933 se produjo un cambio definitivo, es decir, en los seis primeros meses de 1933 las importaciones disminuyeron más que las exportaciones, tendencia que venía realizándose durante algún tiempo reduciendo el saldo comercial desfavorable.

En el segundo semestre comenzó un cambio, aumentado las importaciones, mientras que las exportaciones iban disminuyendo.

"Durante los cinco primeros meses del año en curso acentuóse el aumento de las importaciones, especialmente en materias primas y artículos semimanufacturados, acompañado de nuevas reducciones, en las exportaciones, lo que dió como resultado mayor déficit en el intercambio comercial".

Más adelante observa la memoria que la causa principal en la disminución de las exportaciones obedece a los precios relativamente altos, que son consecuencia del elevado nivel que existe en el resto del mundo, por lo que todos los esfuerzos deben concentrarse a la reducción de estos costos.

"Es verdad —agrega— que el aumento de las ventas en los mercados del país contrarrestaron en gran parte las pérdidas de los mercados extranjeros; es también verdad que los mercados nacionales ofrecen muchas ventajas a los fabricantes, por ser más seguros y en muchos casos más beneficiosos que otros.

"En consecuencia de esto, muchas ramas de la industria creadas esencialmente para el comercio de exportación, dependen actualmente de la demanda nacional."

Con motivo de la publicación de esta memoria no faltó quien observara que el estado de cosas señalado por el doctor Landini conduciría a una competencia excesiva y al consumo de la riqueza del país, por lo que sería perjudicial a los intereses de la nación. Esos mismos comentaristas manifiestan que aun en el caso de tales productos, para los que hay todavía amplio margen de expansión en los mercados nacionales, no cabe duda de que la disminución permanente de las exportaciones, reduciría la capacidad adquisitiva de la nación, que traería como consecuencia la reducción del consumo. También se hizo notar que un país como Italia, que depende de las importaciones para obtener materias primas esenciales para los mercados del país, no puede ignorar su necesidad de la exportación.

A todas las observaciones y críticas el doctor Landini contesta diciendo: "Por esta razón no se escatiman esfuerzos para que los precios de los productos italianos estén en condiciones de competir en los mercados mundiales asegurando así una salida a las exportaciones para aquellos mercados desde donde Italia importa materias primas."

S. P.

S U E C I A

Los bancos de Suecia La Comisión bancaria de Suecia publican vencido la crisis ca su informe anual sobre la actividad de 29 entidades bancarias en 1933 y de él se desprende que la ganancia líquida aumentó en 6,76 millones de coronas hasta 25,5 millones, lo cual supone para los fondos reunidos en los Bancos que suman 700,77 millones, un interés del 3,6 % frente al 2,3 % el año anterior. Las imposiciones aumentaron en 73 millones hasta 3.628 millones de coronas. El número de los departamentos bancarios es de 1.040. Las amortiza-